

LA BUENA MUSICA NECESITA ESTAR AL ALCANCE DEL PUEBLO

HABLA ARMANDO CARVAJAL



En realidad, Armando Carvajal sólo se nos perfila a través de respuestas entregadas a cambio de preguntas puestas casi tímidamente en su escritorio. Nos interesaba su opinión sobre problemas que, si parecen a primera vista exclusivamente nacionales, tienen una vinculación tangible con cierto aspecto universal del Arte. Una tendencia definida a la utilidad.

La música realiza una gran función social de unión y de cohesión para que constituya un problema de enorme importancia todo lo que se relacione con dificultades a su fácil difusión. Por eso el aporte que nos proporciona el Director del Conservatorio Nacional de Música, opinando al respecto, es de enorme valor.

¿Sorpresa? No creemos del caso repetir la vulgaridad de que su aspecto no corresponde a aquel tradicional del artista arrumbado hoy en caracterizaciones de sainete; pero sorpresa sí, ¿por qué no?, su dinamismo casi de hombre de negocios.

Y he aquí el resultado de dos carillas de papel que se hablaron y se fundieron silenciosamente.

—Siendo la música un vehículo de cultura popular, ¿qué labor cree usted que en tal sentido le corresponde al Conservatorio Nacional de Música?

—Dar a conocer la Música Sinfónica Popular del mundo entero, es decir, la música que toca el sentimiento de las masas, completándola con la producción chilena, a la que debe dedicarse especial preferencia. Así la nuestra ocupará el puesto que le corresponde y tendrá razón de ser y significará un serio estímulo para los compositores nacionales.

—¿No se le ha penado nunca en la creación de Orfeones Populares?

—Muy frecuentemente. Es el más importante medio de extender la cultura musical en el pueblo. En Chile no existen y

su creación se impone. Podría seguirse el modelo de los conjuntos corales del Conservatorio, que se prosiguen con gran tesón.

—¿No cree usted que los músicos deberían emprender una verdadera campaña para defender nuestra música criolla de la invasión de tangos y otras composiciones que no tienen ninguna vinculación con el espíritu de la raza?

—Sí, señor. Una verdadera campaña, pero no intentando suprimir lo que oyen (cosa prácticamente imposible), sino que presentando al público la ocasión constante de oír música que corresponda a un plano superior e intercalándola con música criolla para hacer resaltar la calidad que estas producciones genuinas del pueblo poseen.

—¿No sería posible verificar festivales de música al aire libre, lo cual tendría dos objetos: primero, entretener y educar al pueblo, y segundo, despertar su amor por la naturaleza?

—Los conciertos al aire libre (ahora que quede contarse con auditorios gigantescos, como el Estadio Nacional), así como los que pueden celebrarse en plena naturaleza, en sitios adecuados como la terraza del Cerro Santa Lucía, las alturas protegidas del San Cristóbal, los jardines del Parque Forestal, frente al Palacio de Bellas Artes, etc., servirían grandemente para atraer al público en las noches o tardes estivales. Es una idea que une el deseo de estar en contacto con la naturaleza con el placer espiritual de oír música.

Así nos habla este gran artista. Nosotros abandonamos su escritorio meditando en que el actual Gobierno, de extracción eminentemente popular, debe y tiene la obligación de preocuparse de este problema que atañe a nuestra cultura y que tanto bien puede hacerle al pueblo.

La buena música Necesita estar al alcance del pueblo Habla Armando Carvajal [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Carvajal, Armando, 1893-1972

FECHA DE PUBLICACIÓN

1939

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La buena música Necesita estar al alcance del pueblo Habla Armando Carvajal [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa